

Cuando definitivamente se supo que la Convención trataba de eliminar al Primer Jefe, el señor general González, que se encontraba en Córdoba conferenciando con don Venustiano Carranza, salió violentamente para ponerse al frente de 16,000 hombres y contener el avance del enemigo. Establece su Cuartel General en León, desde donde dispone que Carrera Torres, que contaba con 6,000 hombres, hostilizara por el flanco derecho, y el general Diéguez se situara a la retaguardia, reservándose la vanguardia para aniquilar, en un momento dado, a la columna enemiga que, compuesta de 10,000 plazas y artillería, avanzaba hacia el Sur; pero ni Carrera Torres, que se pasó a la infidencia, ni el general Diéguez secundaron los planes del Cuartel General; y si a esto se agrega que la mayor parte de los hombres que estaban a las órdenes de don Pablo también eran infidentes, se verá cuánta fue la abnegación, el valor y la pericia que tuvo que desplegar el caudillo para contener personalmente el avance de las fuerzas villistas, con el fin de dar tiempo a que el ge-